

XI

Fauna y Flora.—Animales monteses.—El oso, el leon, la onza, el tigre, el lobo, y otros.—Aves canoras, parlantes, de bello plumaje, acuáticas, domésticas etc.—Caza y pesca.—Insectos y reptiles.—La familia del Cactus.—La planta del Maguey.—El Amole y Guayacan ó jabones vegetales.—Plantas medicinales, odoríferas, textiles, tintóreas, sacarinas, oleosas, gomosas, pulposas, etc.—Maderas de construcción y ebanistería.—Frutas cultivadas y silvestres, etc., etc.

FAUNA Y FLORA son en el Estado idénticamente interesantes. Representan de una manera extensa las familias y especies de las zonas Tórrida y Templada, pues tiene casi todos los climas, por estar muy próxima la Sierra al mar.

El oso negro y el canelo se encuentran en todos los escalones de la Sierra Madre y el tigre, el leopardo y la onza, (1) en los mismos y en las montañas de La Palma, El Gurgus, El Tenuaje, El Tonuco, Bacoachi, Rayon, Batuc y otros; el gato montés de la familia, del *Jaguarete*, pero más pequeño se le encuentra

(1) Onza de Buffon es una variedad de la especie de la pantera. Es más baja, pero más larga y más agil que el leopardo.

en todos los bosques y el borrego cimarrón se encuentra con mucha abundancia en las montañas del Distrito de Altar.

El gamo, el ciervo y el *antilope*, andan en grandes manadas en todas las mesas y colinas donde abundan los pastos, que se hallan próximas á algun manantial. Los indios *pápagos* en sus cacerías han matado algunos *antilopes* de más de doscientas libras de peso; su carne es muy sabrosa y sus pieles las curten los indios bajo los sistemas más primitivos de las que fabrican muy buen calzado, cuyo uso está muy generalizado entre la clase proletaria. Los indios hacen con ellas sus vestidos, consistiendo en unas pantaloneras adornadas con correhuelas de la misma piel por ambos lados, una capa larga y cerrada á guisa de albornóz, adornada con correhuelas tambien, á la que se dá el nombre de *coleta* y un calzado alto, con cañones como la bota moderna, con correas por el lado exterior, suela sencilla de cuero crudo, cosida á mano y sin horma alguna y que llaman *téguas*. Los vaqueros y gente del campo han adoptado este vestuario de los aborígenas.

El coyote, anda errante por todos los bosques y desiertos. Es una especie de lobo pequeño que se mantiene de liebres y conejos en el desierto, de los corderos que arrebatá á los rebaños, de las aves domésticas y algunas frutas en los terrenos cultivados. Por las noches hace oír sus aullidos quejumbrosos en toda esa area de tierra que se extiende desde la línea de Sinaloa hasta la frontera de Arizona. Es un animal muy astuto y las gentes del campo cuentan de él consejas á cual más divertidas y cuando quieren referirse á un tunante, lo designan, con ese lenguaje expresivo, con que parecen esculpir las ideas como con un cincel, haciendo la caricatura de cualquiera, con el nombre de *coyote*.

La zorra tiene sus guaridas en todas las colinas y montañas. Es más grande que la de Arizona y más pequeña que la del Oriente de los Estados Unidos, pero es tan sagáz como ámbas. Los rancheros y labradores con frecuencia se quejan de sus ardidés para robarles sus aves domésticas.

El castor abunda mucho en los rios y manantiales en diversas partes del Estado. Es más pequeño que el de mar y su piel ménos fina.

La liebre ó *agutis* y el conejo ó *covaya*, se ven con profusión en todos los desiertos especialmente donde abunda la familia del cactus; las hay de varias especies y algunas de carne tan delicada como la de gallina. La ardilla abunda donde quiera, y su carne es generalmente blanca y delicada. La rata y el topo abundan no obstante la tenáz persecución que les hacen los labradores. El sarigualla, el zorrillo, el tejón, el batepi, el juancito, la mostela y otros muchos se encuentran muy bien representados en número.

Entre las aves tenemos el águila que se cria en las montañas y cañones. El pavo que abunda en todas las mesetas y colinas, especialmente en el Cíbuta y el Ocuca; su tamaño varía entre diez y ocho y veintisiete libras y su carne es blanca y muy delicada. La codorniz es muy abundante, como de libra y media de peso y de carne blanda. Entre las aves canoras tenemos el *zentsontle*, el canario, el *huilacoche* y otras; entre las de bello plumaje el precioso chuparrosa y el pájaro azul, y entre las parlantes el loro, el guacamayo y el perico que abundan en el río Yaqui. El halcón se encuentra en todas partes lo mismo que el gavilán y el pollero. De la familia de las aves de presa nocturnas hay muchas especies, como la lechuza, el buho y otros; el cuervo se encuentra donde quiera lo mismo que el zanate y la perdiz recojiendo las primicias de los sembrados, auxiliadas poderosamente de la tórtola, la torcáz y la pitahayera que también son muy abundantes. El carpintero se halla en todos los árboles y la calandria se ve saltar de rama en rama. Entre las aves acuáticas tenemos el alcatraz, la grulla, la garza, el pato, el ganso, el zarapico, el til-dillo y otros muchos. Los indios Seris hacen de la piel del alcatraz una túnica corta con que visten á sus mujeres, y los capitancillos hacen de ella una especie de manto, símbolo de su dignidad.

Se necesitarían de muchas páginas para enumerar las especies de aves del Estado, pero las mencionadas pueden dar una idea de ellas. Vamos en seguida á ocuparnos aun que someramente de los reptiles é insectos.

Tenemos el *escorpión* de la familia del lagarto, del que los

campechinos cuentan mil historias inverosímiles y romancescas. Le atribuyen amorosas confidencias con la *tortuga*, galápago pequeño que se produce en las montañas, cuya carne es blanca y muy delicada; por eso algunos campechinos no la comen, porque alegan que el escorpión le comunica su veneno. La *iguana* otra de las especies del lagarto á cuya carne son muy afectos los indios Yaquis. El *camaleón* es otra especie de lagarto, cuya cabeza está rodeada con una coronita de puas, hay muchos, y los labradores no permiten que sus chicuelos los maten porque dicen que se comen las hormigas y mata las víboras. Entre los reptiles señalaremos la víbora ó *crótalo*, la culebra de collar, la amarilla, la *trigonocéfala* ó *hierro de lanza*, el boa, la *listada*, la *cuatro rayas*, la coral etc. etc. La primera es sumamente venenosa y pocos son los que han escapado, cuando han sido mordidos por ella; no obstante esto, los indios le cortan como ocho pulgadas de ambos extremos y la carne del centro se la comen con verdadero deleitamiento, asegurando que es una carne sabrosísima; los campesinos dan esa carne á comer, como un antidoto contra la obesidad. La víbora sorda es tan venerosa como la de cascabel pero no es tan brava. La pollera, no es venenosa, pero es peligroso acercarse á ella, porque clavando la cabeza en el suelo dá terribles azotes al que tiene la temeridad de acercársele; su tamaño media entre cuatro y seis pies de largo; tiene las propiedades del boa y atrae hácia sí, los conejos, los pájaros y los pollos. En los ranchos se le vé con frecuencia en los corrales de ordeña, donde enredándose á las corvas de alguna vaca, la sujeta y mama de su leche hasta quedar saciada. La coral mide dos y medio á tres pies y es matizada de colorado, negro, blanco y amarillo, reluciente como avalorio, sumamente delgada y brava y venenosa como la víbora de cascabel. La tarántula, el cien pies, el alacrán, el matavenado, el vinagrillo y otros insectos muy venenosos los hay en los terrenos áridos, pero en los poblados y terrenos cultivados es una rareza encontrarlos.

El Golfo de Cortéz, riquísimo en corales y perlas, no lo es ménos en objetos de pesca, entre los cuales figuran la ballena, la merluza, el mero, el grande y rico ostión que en inmensos

bancos se produce en las aguas del puerto de Guaymas y el afamado camarón del río Yaqui.

La Flora del Estado es variadísima en especies y fecunda en extremo, presenta un panorama encantador y es un tesoro de instrucción para los botánicos.

La familia del cactus es sumamente variada y entre sus especies figura en primera fila la *pitahaya*. Da una hermosísima flor encarnada, y su fruta del mismo color, con una corteza espinosa, tiene la forma de una naranja, es de una dulzura exquisita y está dotada de propiedades digestivas. En el mes de Mayo forma las delicias de los moradores de las comarcas donde se produce y se exporta en grandes cantidades á otros Estados, convertida en pasta ó conserva. En el Altar se dá dos veces al año, Mayo y Octubre. Viene despues el *sahuaro* de la misma familia, cuya fruta agri-dulce es muy apreciada por los indios; su madera delgada y larga es muy usada entre la clase pobre para techados de sus casas y los yaquis fabrican con ellas unos camastros pesados y toscos que llaman *tapextles*. La *cina*, especie de cactus de la forma de la *pitahaya*, sus varejones son más delgados, su flor es más pequeña pero de un encarnado purísimo y su fruta más chica que la del *sahuaro*, lisa y encarnada, es casi tan dulce como la *pitahaya*, pero no tan agradable al paladar. El *elecho* otra de las especies del cactus se dá con abundancia en algunas partes del Estado. Su fruta es nutritiva y muy agradable. Dá una bola cubierta de flexibles puas, que las familias pobres usan como cepillo para peinarse con ella. El *nopal* otra de las especies del cactus es abundantísimo y variado, habiendo algunos puntos del Estado donde que se usa como cercas de las cementeras. Señalaremos, pues, solo algunas de sus variedades. El *nopal de Castilla* ó tuna real es muy apreciado por todas las clases sociales y su fruta muy bien vendida. Esta es blanca, grande como un huevo de gallina, sumamente dulce y muy agradable al paladar; viene despues la *duraznilla*, más pequeña que la tuna real, de un color guinda, es ménos dulce pero más agradable. Las otras especies aunque los blancos las ven con menosprecio, los indios las cosechan en grandes cantidades, las pasan y se ali-

mentan con ellas durante el invierno. De las pencas tiernas del nopal, hacen los campesinos, en los días de cuaresma un guizote que llaman *nopalitos*. En las pencas del nopal se cría la *cochinilla* que sirve para teñir de color encarnado en las fábricas de lana, y por eso, se le conoce tambien con el nombre de *cochinillero*. Tambien hay *zibiri* otra especie del cactus que dá una frutilla como una cereza, es muy agria y los indios la usan como antidoto para el escorbuto. La *viznaga* de la misma familia, es un tronco grueso que crece hasta cinco ó seis pies; está cubierta su corteza verde con puas torcidas á guisa de ganchos y coronada con una frutilla amarilla, del tamaño de un higo, es muy desabrida pero los pájaros son muy afectos á ella, porque tiene muchas semillas como la tuna y la *pitahaya*. En los grandes desiertos los caminantes mitigan su sed con ella, haciéndole un agujero por el cual mana agua; por eso los americanos la han bautizado con el nombre de *pozo del desierto*. Del corazón de esta planta se hace un dulce exquisito que se llama *cubierto*, y tambien excelente conserva. En los desiertos pedregosos y en las mesas se dá con profusión la *choya*, otra de las variedades del cactus; dá una flor hermosísima y una frutilla amarilla que engorda mucho al ganado vacuno. El *maguey* se dá con mucha abundancia dejando al Estado una renta nada despreciable. De él se extrae el mezcal, bebida espirituosa que ha venido reemplazando á las demás en Sonora, tanto por su pureza como por sus virtudes medicinales. Durante los últimos diez años se han hecho grandes exportaciones de mezcal al extranjero. De su fibra se fabrican *guangoches*, tela burda y áspera, que en los ingenios de azucar es utilizada como empaque, *tehuacanes*, colchones y un excelente papel. Los indios, particularmente los apaches, usan el mezcal tatemado como alimento cotidiano, por sus propiedades nutritivas.

El *ocotillo* es una hermosa planta que crece en varejones derechos y espinosos cubiertos de una hojita verde muy pequeña y muy tupida y en la punta dá una flor encarnada parecida á la del *tabachin*, especie de acacia silvestre que se dá en nuestros bosques. En los ranchos se usa mucho para cercas, y es-

tas brotan cada año en la primavera dándoles un aspecto muy bello. Escasamente habrá una colina donde no haya en abundancia.

El *amole* es otra de las plantas útiles con que la naturaleza ha dotado al Estado. Es parecido al maguey, pero la cabeza es muy pequeña; sirve como jabón y es inmejorable para el lavado de la ropa de lana. Hay mucho en las montañas y los indios pápagos vienen á las poblaciones á venderlo. A más de éste cuenta Sonora con otro jabón vegetal de que están llenos sus bosques: el *guayacan*, árbol grueso aunque no muy elevado; la corteza de su raíz se hierve con la ropa que se quiere lavar y la deja tan limpia como nueva; su madera es pesada y consistente; de ella se fabrican cucharas y otros útiles y los carpinteros la prefieren para hacer sus mazos ó martillos de madera.

Manzanita y uva silvestre se dá mucho en las sierras y nuestros bosques están llenos de *torote*. Lo hay de varias especies, blanco, colorado y negro. Este último es muy medicinal: con él se curan las fístolas, el reumatismo y muchas otras enfermedades. Un amigo nuestro nos refería no hace mucho, que un doctor americano que enfermó en el Distrito de Altar y fué curado con esta planta, mandó para Nueva York un gran cargamento de ella para fabricar allí medicinas de patente.

La *confiturilla* abunda mucho en nuestros bosques; poniendo en infusión la raíz de esta planta se hace un brebaje que no es desagradable y cura las intermitentes, la malaria y la hidrofobia.

Hay mucho *copalquin*, que es una especie de quina, y abundan el *tepeguaje* y la *sangre de drago* que sirven para curar la dentadura; el *guaco* que cura la picadura de la vívora, la *golondrina* que también es antídoto contra las picaduras de animales ponzoñosos; la *yerba del indio* que hace cicatrizar las heridas; la *negrita* que cura la fiebre; el *ayal* la *yerba del golpe*, la *yerba buena*, la *albahaca*, el *poléo*, la *manzanilla*, la *hoja de sen*, la *yerba del venado*, la *yerba colorada*, el *cordoncillo*, el *canutillo*, el *romero*, la *siempreviva*, la *flor de la pasión*, la *sálvia*, la *inmortal*, el *chuchupate*, la *jojoba*, la *pionilla*, la *yerba del manso* la *ceba-*

dilla, la *belladona*, la *hediondilla*, el *orégano*, la *rosilla*, el *culantro*, el *culantrillo*, la *malva*, la *zámota*, el *aniz* y un sinnúmero más de yerbas medicinales muy adaptables para los remedios caseros, por lo pronto, pero más tarde, cuando el espíritu de empresa tome incremento, serán usadas para fabricar en los laboratorios miles de medicinas de patente.

La *linaza*, la *flor de borraja* y la *mostaza* se dán con tanta abundancia como la *chia* y la *pamita*.

Muchas flores silvestres que permanecen ignoradas á pesar de su belleza y su fragancia cubren los campos incultos dándoles un aspecto encantador. Los *tabachines* matizados de rojo y amarillo, las *coronillas*, el *trompillo*, el *sanniguelito*, la *balsamina*, el *guarequi* y otras muchas ostentan sus brillantes colores sobre verde follaje.

Maderas las hay de muchísimas clases, el pino, el pinavete, el cedro, el sabino, el fresno, el álamo, el sauz, el bagote, el palo verde, el palo fierro, el mezquite, el guayacan, el brazil, la tézota, la bebelama, el aliso y otras muchas.

El dátil y la palma son abundantísimas y de la hoja de la última se hacen sombreros y unas esteras que llaman *petates* y cuyo uso está muy generalizado entre la clase pobre.

Carrizo hay muchísimo y se cosecha anualmente en grandes cantidades para utilizarlo en las cercas y en los techados. Los indios yaquis hacen de él *tapextles* poniéndoles por base un armazón hecho del palo de la *pitahaya*, también fabrican de él petacas, guardarropías, cestas, petates y sus pintorescos aduares, hechos de carrizo tejido y de las formas más caprichosas.

Entre las frutas silvestres figuran, la uva cimarrona, la manzanita, el garambullo, el papache, la tullidora, la bachata, el dátil cimarrón, el taco de la palma y otras muchas.

Como se vé el reino vegetal es riquísimo en Sonora, y quedarán convencidos de ello, nuestros lectores, al dar una ojeada al siguiente capítulo en que trataremos de su agricultura y horticultura.